



REVISTA INCLUSIONES

HOMENAJE A STEFANO SANTASILIA

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales

Volumen 9 . Número 2

Abril / Junio

2022

ISSN 0719-4706

CUERPO DIRECTIVO

Director

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda
Universidad Católica de Temuco, Chile

Editor

Alex Véliz Burgos
Obu-Chile, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil

Editor Brasil

Drdo. Maicon Hervertino Lino Ferreira da Silva
Universidade da Pernambuco, Brasil

Editor Europa del Este

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandhiev
Universidad Suroeste "Neofit Rilski", Bulgaria

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Lic. Graciela Pantigoso de Los Santos
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza
Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado
Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto
Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos
Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera
Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González
Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González
Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy
Universidad de La Serena, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz
Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya
Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach
Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín
Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio
Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero
Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva
Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira
Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona
Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandía

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Antonio Hermosa Andújar

Universidad de Sevilla, España

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dr. Francisco Luis Girardo Gutiérrez

Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre

Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos em MERCOSUR, Brasil

+ Dr. Álvaro Márquez-Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa

Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo

Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Dra. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte,
Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Perú

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

**REVISTA
INCLUSIONES** M.R.
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:





REX



UNIVERSITY OF SASKATCHEWAN



Universidad de Concepción



BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN



ORES



uOttawa

Bibliothèque Library



EL PIRATA EN LA OBRA DE ELIGIO ANCONA

THE PIRATE IN ELIGIO ANCONA'S NOVEL

Dra. Celia Esperanza Rosado Avilés

Universidad Autónoma de Yucatán, México
ORCID <http://orcid.org/0000-0002-9681-1996>
celia.rosado@correo.uady.mx

Dra. Oscar Ortega Arango

Universidad Autónoma de Yucatán, México
ORCID <http://orcid.org/0000-0001-6444-1399>
orarango@correo.uady.mx

Fecha de Recepción: 07 de febrero de 2022 – **Fecha Revisión:** 10 de febrero de 2022

Fecha de Aceptación: 10 de marzo de 2022 – **Fecha de Publicación:** 01 de abril de 2022

Resumen

El presente texto tiene como objetivo primordial analizar la figura del pirata en la novela histórica *El filibustero* (1864) del escritor mexicano Eligio Ancona (1836-1893), contextualizándola en las circunstancias socio-políticas y el acontecer literario en el universo cultural mexicano, en general, y de la península de Yucatán, en particular. La intención fundamental es precisar la construcción de dicha figura como asociada a la propuesta de emancipación social dentro del ambiente colonial español y social republicano de corte liberal.

Palabras Claves

Eligio Ancona – Pirata – Yucatán – Novelas históricas – Liberalismo

Abstract

The aim of this paper is analyze the pirate figure in Eligio Ancona's historic novel *El Filibustero* (1864); in the context of the social and political circumstances inside the Mexican Cultural universe generally and the Peninsula of Yucatan particularly. The principal idea is precise the construction of that figure in relationship whit the Social Emancipation between the Spanish Colonial and Liberal Social republican ambiances.

Keywords

Eligio Ancona – Pirate – Yucatan – Historic Novels – Liberalism

Para Citar este Artículo:

Rosado Avilés, Celia Esperanza y Ortega Arango, Oscar. El pirata en la obra de Eligio Ancona. Revista Inclusiones Vol: 9 num 2 (2022): 263-276.

Licencia Creative Commons Attribution Non-Comercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



Introducción

La novelística histórica del escritor Eligio Ancona (1836-1893) originario de Yucatán (México) sobresale en el contexto mexicano y latinoamericano por ser un conjunto ficcional que rebasa los límites propiamente literarios para constituirse en una especie de foro en el cual se discuten las propuestas constitucionalistas mexicanas así como la actividad clerical donde la moral regía a los diversos núcleos sociales particularmente a la propias de la Península de Yucatán (México). En este sentido es importante señalar que el “excesivo” compromiso social –al menos con una ficción- que se encuentra en estas obras no es un elemento particular de Ancona sino que se encuentra vinculado a las características de la novela histórica como género literario, ya que desde sus orígenes en la Europa del siglo XIX estuvo estrechamente enlazada con el medio social en el que se genera. En Latinoamérica su origen no es muy distinto pues se encuentra vinculado al triunfo de las luchas independentistas, cuando la formación de los nuevos estados es lo primordial y la historia aparece como piedra fundamental en la conformación de una nueva identidad. En el caso concreto de Yucatán, la novela histórica cobra una importancia significativa debido a que los primeros intentos por crear una novelística peninsular se dieron dentro la modalidad histórica, lo cual da como resultado que el estudio de estas producciones literarias sea fundamental para el conocimiento de la literatura yucateca. En Yucatán los primeros intentos de novelística los encontramos a partir de 1841, año en el que Justo Sierra O'Really publica en el periódico *El museo yucateco* una serie de novelas cortas encabezadas por *Doña Felipa de Sanabria*, *Los bandos de Valladolid* y *El filibustero*; y se consolidaría hasta 1848 con *La hija del judío*, la primera novela histórica publicada en territorio mexicano de autoría nacional.

En este contexto surge la obra novelística de Eligio Ancona la cual sobresale por su solidez y extensión, ya que es el único autor yucateco (después de Sierra O'Really) que se aventura en la construcción de novelas históricas extensas. Dentro de dichas obras se puede mencionar *El filibustero* (1864), *La cruz y la espada* (1864), *El Conde de Peñalva* (1866), *Los mártires del Anáhuac* (1870) y *Memorias de un alférez* (1904). En ellas, Ancona establece un audaz proyecto novelístico que pretende cubrir acontecimientos y hechos principales de la historia del Yucatán colonial relacionándolos directamente con las circunstancias políticas que vive la península durante la segunda mitad del siglo XIX. Y, aunque se vale (como es de suponerse) de diferentes elementos y personajes literarios (el gobernante, el religioso, etc.) llama la atención la presencia del pirata. Desde tal marco, el presente texto tiene como objetivo primordial analizar la figura del pirata en la novela histórica *El filibustero* (1864) del escritor mexicano Eligio Ancona, contextualizándola en las circunstancias socio-políticas y el acontecer literario en el universo cultural mexicano, en general, y de la península de Yucatán, en particular. La intención fundamental es precisar el discurso político-ideológico que subyace en dicha novela a partir de la aparición del personaje pirático.

Para lograr lo anterior se plantean una serie de apartados en los cuales, en primer lugar, se visualiza el contexto socio-político en que dicha obra novelística apareció ya que debido al impacto del liberalismo (concretamente del positivismo) en la novelística histórica de Eligio Ancona constituye un elemento trascendental para su análisis. Lo anterior se complementa con una revisión al desarrollo de la literatura de la Península de Yucatán de la época abordando las temáticas y objetivos más recurridos por los literatos y se establecen los conceptos de historia y de literatura desde la perspectiva de Eligio Ancona. Finalmente, se relaciona lo anterior con la construcción narrativa de la figura del pirata para encontrar la “adecuación” que Ancona hace de este histórico personaje convirtiéndolo en abanderado de sus propuestas liberales en *El filibustero*.

Del liberalismo al positivismo: el contexto socio-político de la segunda mitad del siglo XIX mexicano

El liberalismo mexicano forma parte de una experiencia de carácter republicano que representa esencialmente el surgimiento de una nueva clase socioeconómica: la burguesía. Comprendido de esta manera, el liberalismo es el resultado de obras de vastas corrientes mentales, de revolucionarias formas de pensamiento científico, de profundos conflictos religiosos y, en general, de una serie de acontecimientos cuya unidad radica en un hecho definitivo: “La aparición de un nuevo tipo de hombre”.¹

En México las nuevas capas sociales se apropian de ella y la vuelven su arma de combate en el proceso de formación nacional. Por lo anterior, y en opinión de Alan Knight, se debe partir de la consideración de los liberalismos y no del liberalismo; es decir, de la interpretación de este como una doctrina heterodoxa que engloba distintas propuestas y que se manifiesta a lo largo del devenir histórico como un género vivo y cambiante. Según Alan Knight, no obstante, su diversidad la continuidad del liberalismo mexicano puede ser estudiada a partir de tres importantes consideraciones:

- A) Primero hubo continuidad en los individuos porque los políticos que participaban en períodos sucesivos se convirtieron en dinastías de diversa naturaleza [...]
- B) A pesar de las transformaciones políticas, los liberales compartían cierta imagen de nación-Estado a que todo ciudadano debía fidelidad y a una sociedad para la que era importante la propiedad así como las relaciones comerciales [...]
- C) Había continuidad tanto en los medios como en los fines. En la búsqueda de un orden liberal destacaban el papel de la educación, todos favorecían cierto grado de secularización [...] Por último, todos concebían a México como una nación-Estado, no como un *bricolage de republiquetas de indios*, por ello eran patriotas en algún sentido.²

A partir de lo anterior, es innegable observar la filiación liberal de Ancona. En primer lugar, debido a que se considera que el liberalismo presente en el autor yucateco resulta un elemento más en una larga cadena que se remonta a asociaciones liberales de la península (específicamente, los Sanjuanistas) y que llega a él (y, por ende, a su literatura) bajo la indiscutible presencia de Justo Sierra O'Really. En segundo lugar, porque la propuesta del autor para la construcción de la nación-Estado es clara y contundente, más aún con la fe que éste tenía en el poder de las instituciones. Por último, porque cada uno de los principios comunes a los liberales, tales como la educación, secularización y rechazo a lo indígena como forma de desarrollo civilizador, cobra voz en los discursos literarios y políticos del autor y se hace evidente a lo largo de su obra literaria e histórica.

El punto a discusión para este estudio no radica en la pertenencia del escritor a tal corriente, sino en el grado de penetración de estas ideas dentro de su obra novelística y de la evolución que presentan en el transcurso de su vida literaria como directamente asociado con el complejo y diverso camino que el liberalismo recorre en México y, por supuesto, en Yucatán durante la segunda mitad del siglo XIX. La afirmación de Ancona como liberal no

¹ Abraham Talavera, *El liberalismo y la educación* 2 volúmenes. Vol. I (México: SEP-Setentas, 1993). 65.

² Alan Knight, “El liberalismo mexicano. De la Reforma hasta la Revolución (una interpretación)”, *Revista Historia mexicana*. México: El Colegio de México, Vol: XXXV num I 137 (1985): 63-64.

pretende regresar a las viejas idealizaciones de los próceres nacionales ya que, si bien es cierto que la filiación liberal del novelista es evidente, también lo es el que su literatura responde claramente a los intereses de una clase social y que las acciones de los demás grupos sociales son interpretadas por él, como se verá más adelante, de acuerdo a su ideología de clase. Leopoldo Zea apunta –citando a Justo Sierra- que aquellos que establecieron las reformas liberales en México eran hombres pertenecientes a una clase social llamada burguesía³ y sus planteamientos respondían a los intereses de dicha clase social. A quien se debía el triunfo reformista, según Justo Sierra, fue a la clase media de los estados, que había pasado por los colegios, tenía lleno de sueños su cerebro, de ambiciones el corazón, de apetitos el estómago: oficiales, generales, periodistas, tribunos, ministros, mártires y vencedores a la nueva causa⁴. La naciente burguesía encontraría su estrategia de reconstrucción nacional en la filosofía positivista de Comte, que adaptada a las circunstancias mexicanas alcanzará metas que diferirán de lo propuesto por los viejos liberales jacobinos⁵. Por lo anterior, el positivismo ha de ser entendido, más que como una filosofía, como un plan de acción nacional, como una filosofía a la que se adhieren importantes pensadores mexicanos en busca de la reconstrucción de la patria y que abarca todas las esferas sociales.

Ancona y la literatura yucateca del siglo XIX: literatura, historia y política

Lo importante del rápido recuento anterior es que la novelística histórica de Eligio Ancona surge como respuesta a una de las coyunturas históricas más importantes de la vida de México, misma que a grandes rasgos comprende la promulgación de las Leyes de Reforma, la implantación del Segundo Imperio, la restauración de la República y la instauración del Porfiriato. En realidad la época en la que Eligio Ancona produce su obra (1864-1893)⁶ resulta ser un período extenso, convulso y decisivo en el que las artes no juegan un papel de mero esparcimiento y recreación, sino que resultan una herramienta sumamente útil en la ardua labor que significó la construcción de la “nueva” nación mexicana.

Ya no se trató sólo de impulsar a las artes porque suponen un valor positivo sino que éstas están obligadas a contribuir a la reforma del país y a su modernización. Deben de tener también un sentido didáctico, ser partícipes de la información y vigorización de nuestra nacionalidad [...] El arte, por lo tanto, debe de expresar sentimientos del siglo y nacionales: Mostrar el carácter de la Nación, resaltar sus grandezas, sus heroicidades, sus sufrimientos [...].⁷

³ El concepto de burguesía ha sido utilizado por Leopoldo Zea en su análisis del liberalismo mexicano; será retomado para este análisis por ser un concepto estrictamente operativo.

⁴ Leopoldo Zea, *El positivismo y la circunstancia mexicana* (México: FCE – SEP. Colección Mexicanas, 1985), 46.

⁵ Zea define a los jacobinos como los revolucionarios que antecedieron a los positivistas: “hombres ideales, hombres que pecaron por su extremado idealismo [...] quisieron dar a México una serie de derechos absolutos, un gobierno perfecto, una república ideal, una Utopía, pero se olvidaron que no legislaban para la eternidad ni para el arquetipo de Platón, sino para los mexicanos”, Leopoldo Zea, *El positivismo y la circunstancia...* 30.

⁶ Se toma 1893 como fecha final en la temporalización de producción novelística del autor, ya que es al año de su muerte y se desconoce la fecha exacta en la que finaliza su última novela: “Memorias de un alférez”, la cual se publicó en forma póstuma hasta 1904.

⁷ Jesús Manrique, “Arte, modernidad y nacionalismo (1867-1876)”, *Revista Historia Mexicana* México: El Colegio de México, Vol: XVIII num 2 (66) (1967): 246.

Este sentir sobre la utilidad práctica de las artes cobrará suma importancia al analizar la novela histórica yucateca del siglo XIX ya que esta literatura se presenta como vocera de los distintos grupos políticos que sostienen una propuesta de reconstrucción nacional y, en el caso particular de la novelística de Eligio Ancona, como vocera de la filosofía liberal-positivista. Es importante recalcar que la función extra-literaria que el autor adjudica a su novelística no es únicamente un elemento representativo de su literatura sino que más bien la inscribe dentro del contexto literario de la época, al lado de otros tantos autores que exhortaban mediante sus escritos a la promulgación de las Leyes de Reforma: “[...] Díaz de Covarrubias, Pizarro, Juan A. Mateos, Riva Palacio, Altamirano y Rabasa podrán dar evolución completa, que parta de la situación de decadencia en todos los órdenes, de que urge la creación de estas leyes. [...]”⁸. De tal manera, un gran número de escritores convierten sus obras en voceras de la filosofía liberal señalando mediante ellas los distintos caminos que debería recorrer México para alcanzar la ansiada modernización. En este marco de ideas, Ancona consideraba que ya no es suficiente guiar las acciones de los individuos en un sentido específico sino que, en el caso de sus novelas, debía guiar hacia los principios de la política liberal-reformista. Muy acorde con la filosofía positivista, Ancona plantea la existencia de una estrecha relación entre el progreso tecnológico y social alcanzado por un pueblo mediante el desarrollo de su literatura y establece que a un mayor grado de civilización debe de corresponder, necesariamente, un importante desarrollo literario. Dentro de esta concepción la literatura se presenta en un estado de constante evolución, vinculada siempre a la sociedad en la que se genera; es decir, a un mayor grado de civilización corresponde a un mayor desarrollo literario y viceversa. En el mismo sentido, influenciado por la corriente evolucionista, Ancona establece un paralelismo entre el desarrollo del organismo humano y el de la literatura analizando cada una de sus etapas: “[...] Por eso, la literatura que nos atrevemos a llamar la lengua de los pueblos ha sido débil y balbuciente en la infancia de estos, se ha mostrado tierna y ardiente durante su virilidad y ha ido perdiendo su lozanía y vigor a medida que el cuerpo, al que está adherida, ha ido caminando insensiblemente a su destrucción [...]”⁹.

Según lo antes señalado se puede observar que tres elementos convergen en la novela histórica de Eligio Ancona: el literario, el histórico y el político. Pretender un estudio omitiendo alguno de ellos resulta inoperante: separarlos, aún para fines analíticos, sería como alterar su propia esencia. Es necesario partir de la consideración que la novelística histórica a estudiar rebasa los límites propiamente literarios para constituirse en un mecanismo de debate público. Para entender esto es importante señalar que existe en la novelística histórica de Ancona una cierta unidad temática que va desde el inicio de la Conquista hasta fines de la Colonia, abarcando en cada novela un período histórico.

TÍTULO	TEMPORALIDAD	PERIODO
<i>La cruz y la espada</i>	Siglo XVI	Colonia
<i>Los mártires del Anáhuac</i>	Siglo XVI	Conquista
<i>El filibustero</i>	Inicios del Siglo XVII	Colonia
<i>El Conde de Peñalva</i>	Mediados del Siglo XVII	Colonia
<i>Memorias de un alférez</i>	Siglo XVIII	Colonia

Dicho plan se asocia directamente con el desarrollo de determinados personajes de origen histórico en los cuales se puede establecer la existencia de dos grupos: uno

⁸ María del Carmen Millán, “Dos utopías”, Revista Historia Mexicana. México: El Colegio de México, Vol: VII num 2 (1957): 187.

⁹ Eligio Ancona, “Introducción” en periódico El álbum yucateco (Mérida: Imprenta de la sociedad tipográfica, 1861), Entrega I: 1-3.

conformado por aquellos personajes que presentan algún tipo de descripción, sea esta breve o extensa, y aquellos personajes que son únicamente mencionados, es decir, aquellos cuya acción directa nunca se verá en la obra. La presencia de unos y otros permitirá al novelista la recreación del escenario histórico en donde se efectuará la acción. Para la recreación de los personajes descritos, la tarea del novelista consiste en que, una vez hechas las averiguaciones documentales necesarias, selecciona un aspecto de la vida del individuo histórico que le sea de interés y que goce, preferentemente, de cierta ambigüedad histórica y, con base en la exaltación de ese aspecto en particular, se entrega a la creación de una personalidad novelística. Este procedimiento aleja un poco la novelística de Ancona de la de Walter Scott, ya que el segundo humaniza a sus héroes históricos, pero evita lo que Hagel llama la “sicología de camerino”; es decir: “el detallado análisis de pequeñas particularidades que nada tienen que ver con la misión histórica del personaje en cuestión”¹⁰. Ancona, en contraposición, respeta la concebida misión histórica del personaje en cuestión, pero por lo que se refiere a su vida íntima, a su actuación personal y a sus facetas desconocidas, las recrea hasta los últimos detalles de acuerdo a los objetivos y necesidades de la obra. Así que, en la configuración literaria del pirata Barbillas en *El filibustero* se utiliza la incógnita histórica sobre su origen para atribuirle una ciudadanía yucateca, trascendental y acorde a los fines de la obra, mediante amplios relatos de acontecimientos de su infancia y adolescencia, vividos en la Villa de Valladolid (Yucatán, México).

Como se ha señalado, la intención del autor en cuanto a la construcción de personajes es la creación de tipos, es decir, de personajes simbólicos que representan partes fundamentales de la sociedad colonial. Por lo tanto, formar una tipología de personajes resulta sumamente útil para clarificar la síntesis que el autor hace de la sociedad colonial yucateca.

En una tipología de los personajes de Ancona, un primer grupo lo constituyen los personajes protagónicos que son, por lo general, jóvenes provenientes de la capa media de la sociedad colonial que, cuando no son españoles recién llegado a América (Ramiro, en *Memorias de un alférez*), son hijos ilegítimos de padres provenientes de las altas capas sociales (Leonel en *El filibustero* y Enrique en *El Conde de Peñalva*). Su mediación entre los estratos sociales alto y medio les permite elaborar una fuerte crítica contra ellos. Por lo que respecta a su carácter, este es virtuoso, valiente, honrado e incluso capaz de llegar al autosacrificio por la defensa de un ideal. Como se puede observar, en total concordancia con el modelo romántico de la época, la simpleza de sus descripciones quizá parte de este hecho ya que su figura no se aleja mucho de aquellas delineadas por los grandes maestros del romanticismo europeo. En *El filibustero*, Ancona describe a su personaje protagónico “emparentándolo” de antemano con un personaje de Dumas y es que el parecido entre uno y otro resulta tan evidente que el mismo autor lo señala: “[...] Un huérfano, un nadie, un pobre diablo sin nombre, un Antony si se quiere, con la enorme diferencia de que Antony ha sido creado por Dumas, y Leonel borroneado por nosotros”¹¹. La cuestión que surge de lo anterior es ¿cuál es el motivo de ubicar como protagónico, en el contexto y mapa ideológico antes descrito, a un pirata para referirse al período colonial, en particular el inicio del siglo XVII?

¹⁰ Georg Lukács, *La novela histórica* (México: Era, 1966), 51.

¹¹ Eligio Ancona, *El filibustero*, 2 tomos. I (Mérida: Ed. Yucatanense del Club del Libro, 1949), 1.

El pirata en Eligio Ancona: entre colonialismos

Para responder a lo anterior debemos comenzar recordando que, dentro de la corriente romántica del siglo XIX, el pirata se construye como la encarnación misma del héroe. Su figura se dibuja como la de un ser noble, valiente, de una moralidad inquebrantable y capaz de llegar, incluso, hasta el autosacrificio por la defensa de un ideal. Sus fieros combates llevan tras sí nobles fines y en la mayoría de los casos pueden sintetizarse como la respuesta a una sociedad en decadencia que conduce al hombre hasta el mismo límite de la desesperación. Este pirata romantizado ha dejado atrás al individuo históricamente condenado como mercenario, para constituirse en una nueva concepción: la figura de un pirata idealizado.

La adecuación que los románticos hacen del pirata histórico para convertirlo en abanderado de todas sus propuestas, no es algo difícil de entender cuando se recuerda que el pirata había sido el primero en desafiar el absolutismo religioso-político y el dominio de la Corona¹². El pirata es, entonces, un personaje que lleva implícito en su figura la rebeldía contra lo establecido. No olvidemos que, en resumidas cuentas, el pirata era un individuo que vivía libre, sin ley, sin Dios y sin ataduras sociales.

Irreverentes contra el formalismo y la opresión política, los románticos encuentran en el pirata el medio ideal para manifestarse literariamente y al mismo tiempo realizar fuertes críticas sociales. La figura que construyen a partir del individuo pirata guarda grandes similitudes simbólicas con sus propias circunstancias de vida: el pirata es un proscrito pero no de cualquier tipo, es un enemigo político que atenta contra la estabilidad del régimen monárquico colonial. De igual forma los románticos-liberales se convierten en proscritos, es decir, individuos que apoyados en las ideas de la ilustración pugnaban, desde su literatura, por la implantación de un nuevo orden. Nuestros románticos, apunta Pedro Henríquez Ureña, a menudo fueron “desterrados políticos”, producto de expresar sus ideas políticas, que discutían las diversas problemáticas de su sociedad¹³. Así, pirata y escritor romántico son rechazados por la sociedad que los genera, siendo perseguidos, encarcelados y hasta desterrados. Ambos son individuos pertenecientes a las clases acomodadas pero rechazados por la nobleza, lo cual les permite una mediación entre los estratos sociales alto y bajo, respectivamente, y lo que es, sin duda, un rasgo aún más relevante: pirata y escritores son individuos cultos, instruidos y con una fuerte conciencia de clase. Por las razones antes señaladas, pirata y escritor se convierten, dentro de esta literatura, en una sola voz donde sus ideales se mezclan y confunden en uno sólo: la utopía de la libertad. El pirata romántico será entonces un personaje cuya rebeldía cobra un sentido de trascendencia histórica al desafiar al poder monárquico; un héroe de la libertad cuya novedosa posición ideológica, siempre a favor los oprimidos y en contra del caduco régimen monárquico, resulta campo fértil para convertirlo en el máximo representante literario de la política liberal económica. En este sentido, el pirata romántico se presentará como un individuo con amplia conciencia política que propone la liberación de las colonias y establece, con el trato a sus camaradas, nuevas relaciones entre los hombres. En América, el volumen de esta literatura es realmente considerable como lo demuestra la siguiente relación que, sin pretender ser exhaustiva, ilustra sobre la trascendencia del tema en Hispanoamérica.

¹² Enrique Anderson Imbert, *Historia de la literatura hispanoamericana* (México: FCE Colección Breviarios, 1986), 225.

¹³ Pedro Henríquez Ureña, *Las corrientes literarias en la América Hispánica* (México: FCE, 1959). 131.

AUTOR	TÍTULO	AÑO
Vicente Fidel López	<i>La novia del hereje</i>	s/f
Justo Sierra O'Really	<i>El filibustero</i>	1841
Coroliano Márquez	<i>El pirata</i>	1863
Eligio Ancona	<i>El filibustero</i>	1866 ¹⁴
Vicente Riva Palacio	<i>Los piratas del Golfo</i>	1896
Alejandro Tapia	<i>Cofresí</i>	1869
Francisco Añez	<i>Carlos Paolí</i>	1877
Soledad Acosta	<i>Los piratas de Cartagena</i>	1885
Francisco Olea	<i>El tesoro del Cofresí</i>	1889
Carlos Sáenz	<i>Los piratas de Cartagena</i>	1889
Santiago Cuevas	<i>Esposa y verdugo</i> <i>Otros piratas en Penco</i>	

Ahora, dentro del ámbito literario de la península de Yucatán (además de incluir en el anterior listado a dos autores como son Justo Sierra O'Really y Eligio Ancona con un par de obras homónimas), la narrativa del pirata cobra importancia, y los autores vuelven la vista al pasado (escrito y oral) en busca de aventuras de piratas para novelar¹⁵. Si bien es cierto que *El filibustero* de Eligio Ancona es la obra que asegura la pertenencia de Yucatán a esta corriente temática-narrativa¹⁶, lo es también el hecho de que por la misma época se publican en Yucatán, por escritores liberales, otras novelas inspiradas en la sangrienta "hermandad de la costa". Este será el caso de *Un año en el Hospital de San Lázaro* (1841), *La tía Mariana* (1861) y *El Lazarino* (s/f), de Sierra O'Really; al igual que *Un sacerdote y un filibustero del siglo XVII* (1846) y *Juan de Venturate* (1846), escritas por Rafael de Carvajal. Lo importante de esta secuencia literaria es que *El filibustero* de Eligio Ancona surge en una llamada "narrativa del pirata" que llevó consigo una fuerte crítica social y un claro mensaje político liberal. Literariamente, la obra de Ancona encontrará claros antecedentes en *El pirata* de Walter Scott –por lo que a la visión romántica del pirata se refiere– y en *El filibustero* de Sierra O'Really, en cuento a la adaptación de episodios de la historia peninsular al formato europeo. Partiendo de dichos antecedentes literarios Eligio Ancona logra crear a un pirata totalmente romantizado que crece, página a página, dentro de la novela a partir de relacionar el acontecer regional decimonónico con el desarrollo narrativo. En efecto, Eligio Ancona persigue objetivos muy concretos en el creación de *El filibustero*, ya que considera al pirata como un engranaje de suma importancia en el conjunto de la "Maquinaria colonial", la cual, como se dijo, pretende describir en el filibusterismo,¹⁷ no es tan sólo literaria sino también histórica. Basta recordar que en su *Historia de Yucatán* (1878-1880) Ancona dedica varios apartados a consideraciones sobre la presencia y función de los piratas en las costas yucatecas¹⁸. Allí, ofrece una explicación sobre la trascendencia del tema y la importancia de su estudio, explicación que puede hacerse extensiva a sus inquietudes literarias y en base a la cual bien puede entenderse el origen de *El filibustero*.

¹⁴ Existe cierta confusión respecto al año de publicación de esta novela y usualmente se toma 1866, pese a que la primera edición fue en 1864.

¹⁵ En este sentido, Justo Sierra O'Really señala que su novelita *El filibustero* se inspira en las mentiras de una anciana loca que delira, confundiendo a los hombres con el pirata Diego, el Mulato. Justo Sierra O'Really, *El filibustero* (Mérida: Impresora Popular, 1940).

¹⁶ Por ser las novelas reconocidas por la crítica.

¹⁷ El término filibusterismo es utilizado por Ancona, tanto en su novela como en su obra histórica, para englobar la acción y la función de los piratas en las costas de Yucatán. Eligio Ancona, *Historia de Yucatán*. 3 tomos. Tomo I-III (Mérida: Ed. Universidad de Yucatán, 1978).

¹⁸ Eligio Ancona, *El filibustero*. Tomo II (Mérida: Ed. Yucatanense del Club del Libro, 1949).

Así, para Ancona, como historiador, el pirata es una forma de opresión para el Yucatán colonial. En su obra histórica los llama bandidos y puntualiza sobre las atrocidades que cometieron. Su oposición como historiador invade su novela mezclándose –a veces con poca fluidez- con la visión literaria romántica del pirata y dando origen a contradicciones dentro de la misma obra. Así, por ejemplo, Ancona aborda por primera vez dentro de la novela el tema de la piratería señalando en el prólogo:

[...] Como si los males que acabamos de apuntar no hubiesen sido suficientes para hacer de la península yucateca uno de los países más infelices de la América Española, desde el siglo mismo de la conquista se presentó en escena un nuevo elemento de destrucción que fue el colmo de todos sus sufrimientos; Hablamos de los piratas o filibusteros, que infestaron nuestras costas durante el gobierno colonial [...] ¹⁹

Con este comentario parece que el autor prepara a sus lectores para un recorrido novelístico por todos los males que los piratas causaron a los habitantes del Yucatán colonial y que surgen como condicionantes sociales que arrastran a un hombre hasta el punto de negar a su sociedad, viendo en la piratería una forma de escape y rebelión. La situación es en primera instancia bastante contradictoria para el lector, ya que dentro del prólogo la condena al individuo pirata es definitiva:

[...] Las huellas que dejaron sembradas en la península, que aún se conservan bastante vivas en memoria de todos, para que creamos necesario recordar aquí, los templos que profanaron, las riquezas que fueron objeto de su rapiña, las poblaciones que saquearon y redujeron a cenizas, y el reguero de sangre con que marcaron su tránsito donde quiera que posaron sus inmundas plantas. ²⁰

Sin embargo, dentro de la narración la figura del pirata, en vez de significar lo más bajo de la condición humana, es sinónimo de nobleza y justicia. Se tiene, entonces, que el autor condena a la piratería inicialmente para después convertir en héroe, justamente, a un pirata. La solución que propone a esta aparente dualidad es interesante. En efecto, Ancona establece, en primer lugar, la existencia de dos tipos de pirata. Un primer tipo de pirata se forma por esa masa casi uniforme llamada “filibusteros”, en la que apenas notamos rasgos de algunas individualidades y que representan al “pirata histórico”, es decir, aquellos bandoleros del mar que están condenados históricamente. Y, un segundo tipo conformado únicamente por Leonel Barbillas, que con un origen y una formación muy distinta de aquellos bandoleros es obligado por las circunstancias a afiliarse a los filibusteros. No se debe olvidar que, respecto al origen del término filibustero, Ancona señala en su obra histórica:

Se dio el nombre de filibusteros, a una asociación de piratas de diversas nacionalidades del mundo, que apareció en el mar de la Antillas á fines del siglo XVI y a principios del siguiente ... Los miembros de la asociación usaban en sus incursiones, unos botes ligeros llamados en inglés “fly-boats”, y en francés “flibots” y de la corrupción de estas dos palabras se derivó la del filibustero. ²¹

¹⁹ Eligio Ancona, El filibustero 2 tomos. I (Mérida: Ed. Yucatanense del Club del Libro, 1949), s.n.p.

²⁰ Eligio Ancona, El filibustero... s.n.p.

²¹ Eligio Ancona, Historia de Yucatán 3 tomos Tomo II (Mérida: Ed. Universidad de Yucatán, 1978), 368-369.

Así, y desde el título mismo de la obra, Ancona conecta a su pirata con la Corona inglesa. Tiene, entonces, una clara significación que este pirata sea precisamente un filibustero que viaje en una de esas rápidas naves inglesas que ponen permanentemente en jaque a la pesada armada española.²² Y si esto no fuera suficiente, posee también una patente de corso inglesa con la que adquiere cierta inmunidad y que usa según su conveniencia. Con ello, Ancona guía la atención de sus lectores hacia un punto coyuntural para sus intereses: estas patentes de corso, expedidas por el Corona inglesa y que constituían un impedimento para acabar con los piratas y, por consiguiente, un claro prejuicio para la tranquilidad de las costas yucatecas.

Para solucionar esta multiplicidad de campos de acción y significación, Ancona recrea en su novela la figura del pirata Barbillas, también conocido como Bigotes, un individuo cuya existencia queda corroborada por el mismo autor en su *Historia de Yucatán* y cuyo oscuro origen -pues no se le conoce nacionalidad ni otro nombre más que el de Barbillas- le permite gran libertad de creación al escritor, ya que sin contradecir al hecho histórico puede crear (a partir de él y con relativa facilidad) un interesante personaje literario. Del Barbillas histórico es en realidad muy poco lo que se conoce. Únicamente sabemos que fue por un tiempo (1708-1712) uno de tantos piratas que cruzaba sin cesar el Golfo de México y que en unos de sus atracos cayó en su poder la nave en la que viajaba D. Martín de Urzúa, quien venía a Yucatán a hacerse cargo del gobierno de la provincia. El desarrollo de este evento es narrado de la siguiente forma en la obra histórica de Ancona:

La nave de Meneses cayó fácilmente en su poder y, luego que supo la importancia de la presa que había hecho, resolvió sacar todo el partido posible [...] Exigió al gobernador catorce mil pesos por su rescate, y habiendo consentido éste en pagarlos, determinó pasar en persona a Campeche para cobrarlos [...] y no tuvo embarazo en acompañarle hasta la sala capitular ... Algunos capitulares llamaron aparte á Meneses y le hicieron saber que La Villa tenía un guardacosta para su defensa ... y que era fácil ... caerle al queche de Barbillas y meterlo en el puerto. Pero D. Fernando se opuso con todas sus fuerzas ... hizo que se diese al pirata la cantidad que había pedido, y no se tranquilizó hasta que vio en tierra á todos los rehenes que había dejado en el queche.²³

La historia de este osado pirata, que atraviesa tranquilamente el puerto de Campeche (México) hasta llegar a la sala del cabildo para exigir el rescate despertó sin duda la imaginación del autor, ya que sin ser Barbillas el más renombrado de los piratas que atravesaron el Golfo de México (, en comparación con Mansfield, Morgan, Francisco Nau, Jean Lafitte, Laurent de Graff, Van Der Horn y Gramont) lo convierte en su héroe. Este episodio histórico será la piedra angular de *El filibustero* pues dará lugar a la única aventura propiamente pirática que se verá en el transcurso de los dos tomos que componen la novela pues, cuando el lector toma el texto *El filibustero*, ve transcurrir un muy buen número de páginas antes de encontrarse con algún pirata.

²² Existe otra versión del origen del término filibustero que dice: La palabra filibustero viene del holandés "Vry Buitre" – el que captura un botín- que se transformó en inglés a "FreeBooter" y luego al francés como 'filibustier'. Martha Jaramy Chapa, Un eslabón perdido en la historia de la piratería en el Caribe. Siglos XVI y XVII (México: UNAM-Serie "Nuestra América", 1983), 129.

²³ Eligio Ancona, Historia de Yucatán...337-388.

El pirata, una consecuencia social

Lo anterior se debe a que el autor no plantea su novela como una obra de aventuras piráticas, sino como la historia de vida de un pirata. Esta distinción resulta importante ya que Ancona no pretende exaltar la piratería sino, a partir de la figura del pirata, condenar a ciertas instituciones sociales del Yucatán colonial. Por tanto, nos es de extrañar que los primeros diez capítulos de la novela los dedique a la narración de la vida de un prodigioso joven a quien la sociedad no presenta alternativas de desarrollo y realización, por lo que asume la piratería como forma de vida exponiendo con toda claridad las razones que lo llevan a dicha conversión. Así, el autor plantea su novela en dos etapas. En la primera, el lector asiste a la infancia y juventud de Leonel, un niño huérfano que es recogido por una pareja de encomenderos y criado al lado de la única hija del matrimonio de la cual –como consecuencia casi lógica- acabará enamorado. La segunda etapa se encuentra a partir del capítulo número XI, en donde aparece en forma súbita el filibustero Barbillas, que no será otro que el buen Leonel transformado en un feroz pirata. Se tiene, entonces, un personaje desdoblado en un “antes” y un “después”, en cuya vida el punto de ruptura o de transformación será su incorporación a los filibusteros.

Buscando unidad en la obra y concordancia en la construcción de nuestro filibustero, durante la primera parte de la novela se sientan las bases, mediante largas descripciones del carácter y las circunstancias que rodean al joven Leonel, para que el lector pueda aceptar y, aún más, justificar su transformación en Barbillas.

El joven Leonel es de principio a fin un dechado de virtudes. Sus capacidades son casi ilimitadas y cuando se le presenta un obstáculo la fuerza de su carácter indómito lo lleva a vencer. La razón de que la naturaleza hubiera derramado en Leonel todos sus dones la encuentra el lector en su origen: aunque “bastardo”, es hijo de padres nobles. “[...] Como muchos de esos seres que deben su existencia a un rapto de amor, a un momento de embriaguez o de delirio, Leonel estaba dotado de mil cualidades sobresalientes que la naturaleza había derramado ricamente sobre él, como para recompensarle de la vergüenza de su nacimiento [...]”²⁴. Por lo que se refiere a ejercicios y habilidades físicas, Leonel resulta ser también sobresaliente; sus largas caminatas por los montes de la hacienda le habían proporcionado habilidad y destreza suficientes. “[...] Robusto, enérgico y audaz, levantaba fardos enormes, montaba los potros más indómitos, aventajaba en la carrera a cuantos deseaban medirse con él y en todos los ejercicios de fuerza dejaba siempre vencidos a sus contrarios [...]”²⁵. Y, como si esto no fuera suficiente, poseía también una esmerada instrucción muy por encima de la que se podía obtener por aquella época en tierras yucatecas, la cual había llegado hasta él por mano de un dedicado fraile que iba, tarde con tarde, hasta la hacienda para enseñarle.

Por una de esas raras coincidencias que producen grandes capitanes, el alma de Leonel estaba ricamente dotada como su cuerpo y encontraba el mismo placer en los ejercicios de fuerza que el estudio y la meditación... En pocos años aprendió filosofía, historia, matemáticas, teología y cánones, todo lo que sabía y pudo enseñarle su maestro.²⁶

Además de poseer un espíritu metódico y gran facilidad para el estudio y los ejercicios físicos, Leonel poseía también una ardiente imaginación que, en palabras del

²⁴ Eligio Ancona, El filibustero... 17.

²⁵ Eligio Ancona, El filibustero...17.

²⁶ Eligio Ancona, El filibustero...18.

autor: “fácilmente degeneró en romántica”²⁷. Así, cuando llegó el momento de elegir una profesión que le permitiera ganar un nombre para ofrecer a Berenguela, eligió la carrera de las armas, deslumbrado por las historias de caballería y las acciones militares de algunos poetas.

[...] Cuando fray Hernando puso en mis manos la historia de España, ninguna lectura me deleitaba tanto como las hazañas de Bernardo de Carpio, del Cid Campeador y del Gran Capitán ... Cuando leía las comedias de Calderón y de Lope, menos presente tenía a sus héroes que al poeta que los había creado. Si veía en un libro los nombres de Velázquez y de Murillo, devoraba todo lo que concernía a ellos. Yo comprendía la gloria del guerrero, del poeta y del artista. Pero eso no es todo, me pareció que empezaba a descubrir cierta analogía entre mis pensamientos y las acciones y pensamientos de esos hombres, que el mundo apellida grandes.²⁸

Las ambiciones de fama y gloria de Leonel fueron secundadas por un extraño sueño (como una revelación divina) del camino que habría de seguir para alcanzar la ansiada fortuna. En este sueño aparecen diversos elementos por demás significativos: una bandera, un trofeo de armas, un hombre y un mensajero celestial representado por la amada Berenguela.

[...] Soñé que me hallaba mirando al cielo. La atmósfera estaba limpia como en una mañana de primavera. Súbitamente, a considerable altura, se interpuso entre mis ojos y el cielo una sombra. Era una gran bandera del color del firmamento y que, sin embargo, distinguía yo perfectamente. En el centro estaba escrito mi nombre con grandes caracteres. Debajo del nombre se veía un trofeo de armas. Volví los ojos hacia el mensajero celestial que me miraba con una sonrisa y vi que era bello como todos los ángeles, aunque tenía negros los ojos y el cabello ... ¡Eras tú! [...].²⁹

El destino le proporcionará estos elementos a Leonel, pero en forma muy distinta a la que había imaginado (el nombre que ganará en batalla será el de “Barbillas”), su nombre gozará de negra fama causando temor a quien lo oyere: Su bandera no será azul sino negra, su escudo de armas será una calavera. El joven que soñó dirigir la armada de Su Majestad española encontrará fama y fortuna al mando de un grupo de filibusteros que atentan contra el poder político –económico de dicha Corona: Al prodigioso Leonel, acosado por sus padres adoptivos y su maestro, envuelto en un velo en el que pierde su libertad, su honra, la piratería se le presenta como la única forma de escapar de la sociedad que lo persigue. Su fortuito encuentro con los piratas determinará su futuro en un momento en el que el suicidio pareciera única alternativa. Leonel se “suicida” para las sociedades uniéndose a aquellos despatriados a los cuales inicialmente mira a través de una lente romántica. Así, este pirata romantizado se declara en lucha abierta contra la sociedad colonial, porque en ella no existe un lugar para él, porque la ha rechazado y ofendido. Su lucha, aunque individualista³⁰, es vocera de otras facciones sociales que exigen un cambio en su estructura social.

²⁷ Eligio Ancona, *El filibustero*... 18.

²⁸ Eligio Ancona, *El filibustero*... 73.

²⁹ Eligio Ancona, *El filibustero*... 74.

³⁰ Se hablaba de individualismo porque la lucha de Barbillas, aunque conectada directamente con la problemática de su tiempo, es una lucha aislada. Él es un luchador social que va sólo por el mundo, sus acciones no cobran eco en los demás piratas.

Había momentos en que la tierra me parecía un lugar más horrible que el infierno. Indignábame de ver al pobre doblarse al trabajo, noche y día, para alcanzar un miserable jornal mientras el rico andaba en la abundancia [...] Yo deseaba tener, algún día, poder para vengar al pobre y al desgraciado de los ultrajes de la sociedad y sentía mucho no poder llegar nunca a la altura de un dios para formar un mundo, a mi manera [...]”³¹

El deseo de vengar al pobre y al desgraciado de los ultrajes de la sociedad se convertirá en el motor principal de este joven pirata. Un cambio en las estructuras sociales será uno de los móviles principales para la acción del pirata Barbillas. Pero ni aún el desprecio que siente por su sociedad le hace olvidar los principios de su educación y la nobleza de sus sentimientos. Su venganza está dirigida únicamente a un sector de esa sociedad.

[...] seducíame ver, en cada barco, un pedazo de la sociedad que me había proscrito en su seno y, con feroz alegría, desnudaba mi acero para batirme mientras encontraba resistencia: Pero repugnábame ver aquel despojo insaciable que iba a buscar hasta los miserables cuartos que el infeliz marinero guardaba en sus bolsillos. Repugnábame, sobre todo, la sangre que se vertía después del combate., y llegó un día en que ambicioné ser capitán de aquella gente, para poner fin a su capacidad y sus crueldades [...].³²

A modo de conclusión: la visión social del pirata

Y es precisamente su espíritu caballeroso el que le da oportunidad de cumplir su deseo en el momento en que una mujer prisionera le pide ayuda ante el hostigamiento del jefe pirata Agramón. Mediante un combate en el que sale vencedor, Leonel se convierte en el capitán de los filibusteros. Así, este singular capitán-pirata aparece como un verdadero “Quijote del mar”, pues sus acciones cotidianas están plagadas de caballerosidad, valentía y honor. Venganza y justicia van de la mano en los combates del romantizado pirata. En esta línea, Barbillas tenía prohibido expresamente el pillaje, el incendio, el asesinato y, sobre todo, atropellar al débil. De tal manera, cuando se presentaba de improviso en una población él era el único que tenía derecho de escoger a sus víctimas y de imponerles una contribución, según sus principios. Verdad es que cuando se resistían las solía abandonar al furor de los piratas, pero al día siguiente los pobres, al despertarse, encontraban algunas monedas de oro esparcidas sobre el suelo de su cabaña.³³

Este proceder, insólito en un pirata, es perfectamente entendible en el Barbillas de *El filibustero* de Eligio Ancona debido a sus antecedentes novelísticos. De la misma forma, la manera en que logran acabar con el motín de piratas en su queche responde a la misma idea, en cuanto a que se vale de su ingenio y no de su fuerza física. La escena de los amotinados nos resalta, una vez más, la diferencia categórica que existe entre Barbillas y los demás piratas: aquellos son torpes porque no han sido educados; el innato ingenio de Barbillas, agudizado con las enseñanzas del fraile, hace de este pirata un luchador social que viviendo fuera del orden establecido es capaz de criticarlo categóricamente. Su análisis social concluye con una necesidad de cambio en las estructuras sociales y con la búsqueda de un régimen social más igualitario (todo esto desde la perspectiva de un hombre ‘culto’ que conoce ‘a fondo’ el comportamiento humano). El Barbillas literario de

³¹ Eligio Ancona, *El filibustero...* 108.

³² Eligio Ancona, *El filibustero...* 112.

³³ Eligio Ancona, *El filibustero...* 154.

Ancona representa, sin duda, con su actuar fuera de la ley y su discurso de crítica social, el espíritu de cambio de los liberales yucatecos de inicios de la segunda mitad del siglo XIX.

Bibliografía

- Anderson Imbert, Enrique. Historia de la literatura hispanoamericana. México: FCE. 1986.
- Ancona, Eligio. "Introducción" en periódico El álbum yucateco. Mérida: Imprenta de la sociedad tipográfica. 1861.
- Ancona, Eligio. El filibustero. 2 tomos. Mérida: Ed. Yucatanense del Club del Libro. 1949..
- Ancona, Eligio. Historia de Yucatán. 3 tomos. Mérida: Ed. Universidad de Yucatán. 1978.
- Henríquez Ureña, Pedro. Las corrientes literarias en la América Hispánica. México: FCE. 1959.
- Jaramy Chapa, Martha. Un eslabón perdido en la historia de la piratería en el Caribe. Siglos XVI y XVII. México: UNAM-Serie "Nuestra América". 1983.
- Knight, Alan. "El liberalismo mexicano. De la Reforma hasta la Revolución (una interpretación)". Revista Historia mexicana. México: El Colegio de México, Vol: XXXV num I (137) 81985): 45-86.
- Lukács, Georg. La novela histórica. México: Era. 1966.
- Manrique, Jesús. "Arte, modernidad y nacionalismo (1867-1876)". Revista Historia Mexicana. México: El Colegio de México, Vol. XVIII num 2 (66) (1967): 232-253.
- Millán, María del Carmen. "Dos utopías". Revista Historia Mexicana. México: El Colegio de México, Vol: VII num 2 (1957): 168-189.
- Sierra O'Really, Justo. El filibustero. Mérida: Impresora Popular. 1940.
- Talavera, Abraham. El liberalismo y la educación. 2 volúmenes. México: SEP-Setentas. 1993.
- Zea, Leopoldo. El positivismo y la circunstancia mexicana. México: FCE – SEP. 1985.

REVISTA
INCLUSIONES M.R.
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.